

Un problema delicioso



Texto por Rebecca Carranza

Un problema delicioso

© 2016 Pacific Learning

All rights reserved. No part of this publication may be reproduced or transmitted in any form or by any means, electronic or mechanical, including photocopying, recording, taping or any information storage and retrieval system, without permission in writing from the publisher.

Photos on cover, pages 1, 5, 14, 21, 30 © Monkey Business Images/Shutterstock.com, Photo on page 3 © B Brown/Shutterstock.com, Photo on page 4 © Zurijeta/Shutterstock.com, Photo on page 8 © elxeneize/Shutterstock.com, Photo on page 13 © De Visu/Shutterstock.com, Photo on page 18 © kolessl/Shutterstock.com, Photo on page 25 © spass/Shutterstock.com, Photo on page 32 © guigaamartins.

Published in the United States of America by:

Pacific Learning
6262 Katella Avenue
Cypress, CA 90630
www.pacificlearning.com

ISBN: 978-1-61391-567-7
PL-7812SP

Un problema delicioso



Texto por Rebecca Carranza

Una mañana los niños del salón 18 se formaron para entrar, pero no vino su maestra a recogerlos. Vino un maestro suplente. Les dijo a los alumnos que su maestra iba a asistir a una junta por tres días y él les iba a enseñar durante ese tiempo.





“¡Ay, no!” pensó Laura. “El no va a poder hacer las voces cuando lee los cuentos como lo hace la maestra.”

“¡Ay, no!” pensó Oscar. “El no va a comprender que me gusta sacar todo del pupitre y amontonarlo encima de la mesa.”

“¡Ay, no!” pensó Denise. “El no me va a dejar organizar el escritorio de la maestra y guardar su botella de agua y sus llaves como la maestra me deja”.



La mañana
progresó lentamente.
Como Laura
sospechaba, el
maestro suplente no
sabía hacer las voces
cuando leía. Regañó
a Oscar cuando sacó

todas sus cosas del pupitre. Le dijo a Denise
que se quedará en su lugar y no se acercara al
escritorio de la maestra. —¡Manos a ti misma!
—dijo, como si fuera una niña chiquita.

La buena noticia era que la maestra había dejado un problema de matemáticas muy interesante para resolver durante los tres días que no iba a estar con ellos. Había escrito un cuento llamado *Ficción*.

Era la historia de una maestra que tenía una clase de tercero, cuarto y quinto años igual a la clase de ellos. La maestra quería que calcularan cuánto costaría llevar a toda la clase a comer en el nuevo restaurante buffet.



Todos los niños sabían del restaurante nuevo. Era el mejor restaurante de la ciudad. Ninguno de los niños había ido; ya que recién había abierto.

¡A mi me dijeron que puedes comer todo lo que quieras por un sólo precio! —exclamó Santiago.

—Mi prima fue y comió puros postres. ¡Hay de todo! Y todo el helado que quieras. Sale de una máquina —añadió Martha.

Verónica se preocupó. —¿Tendrás que comer todo? —A ella no le gustaban nada las verduras.

—¿Será que la maestra nos va a llevar a comer? —preguntó Oscar con esperanza.

—Acuérdense que el título del cuento es *Ficción* —advirtió el maestro suplente.

—¡Ay! —respondió Oscar, desilusionado. —No es justo.

El maestro suplente les recordó que era un problema de matemáticas y les sugirió que se pusieran a trabajar. Primero, tenían que leer la información.

Decía:

Calculen cuánto costaría llevar a toda la clase en una excursión escolar a comer al restaurante buffet. Además hay que tener un adulto por cada diez alumnos.

Usen todas las herramientas que tienen disponibles. Trabajen en grupos de 3-5 alumnos. Tienen que presentar sus soluciones cuando regrese la maestra el viernes.

BIENVENIDOS
AL
RESTAURANTE BUFFET

Abierto los 7 días

Horas

Desayuno: 6:00AM - 11:00AM

Almuerzo: 11:00AM - 3:30PM

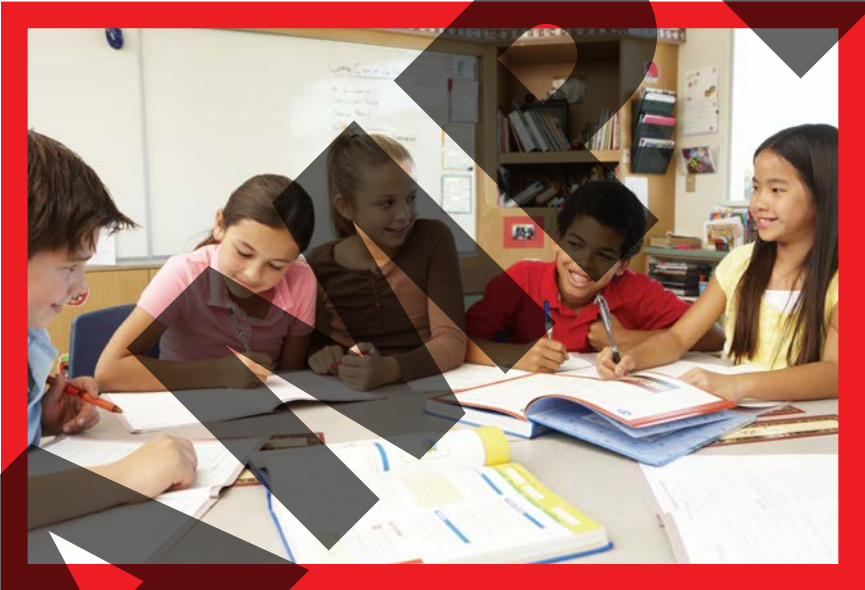
Cena: 3:30PM - 9:00PM



Los niños se organizaron en grupos. Hablaron mucho al principio, leyeron

las instrucciones y hablaron más.

Este no era un problema sencillo porque el restaurante cobraba según la edad del niño. Había niños de 8 a 12 años de edad en la clase. Fueron agrupados así porque todos estaban aprendiendo inglés como segundo idioma, con la excepción de Gladys. Ella venía de Bolivia y hablaba quechua y español. El inglés era su tercer idioma.



Tenían que determinar cuántos años tenía cada niño y hacer una lista. Todos los grupos atacaron el problema de una manera distinta. Un grupo circuló preguntándole a cada niño cuántos años tenía. Otro grupo hizo una lista de las edades y preguntó en voz alta quién tenía cuántos años.

Denise sabía dónde se guardaba todo en la clase, así que usó la lista de asistencia que llevaba las fechas de nacimiento de todos. Calculó las edades y compartió esta información con su grupo.

Luego tenían que hacer los cálculos. Había 29 niños en la clase. Tres tenían ocho años. Diez alumnos tenían nueve años. Había once alumnos de diez años. Había cuatro niños de once años. Magdalena era la única de doce años.

Número de alumnos	Nombres	Edad
3	Efraín, Leticia, Jorge	8
10	Karla, Denise, Graciela, Oscar, Laura, Alfredo, Martín, Mariana, Francisco, Rubén	9
11	Santiago, Verónica, Dalia, Isabel, Cristina, Janeth, Carlos, Liliana, Berenice, Daniel, Anna Melissa	10
4	Martha, César, Juan Carlos, Miguel	11
1	Magdalena	12

Ahora, tenían que determinar cuántos adultos necesitaban. Había 29 alumnos. Necesitaban un adulto para cada diez niños. Mariana dibujo círculos alrededor de grupos de diez alumnos en la lista. Había dos grupos de diez y quedaron nueve alumnos más.

Efraín	Mariana	Liliana
Leticia	Francisco	Berenice
Jorge	Rubén	Daniel
Karla	Santiago	Anna Melissa
Denise	Verónica	Martha
Graciela	Dalia	César
Oscar	Isabel	Juan Carlos
Laura	Cristina	Miguel
Alfredo	Janeth	Magdalena
Martín	Carlos	



—Está bien

—dijo César.

Si divides
veintinueve por
diez, te da dos y

restan nueve. ¿Necesitamos otro adulto para los nueve? Hmm, ¿Qué diría la maestra?

—Yo sé —comentó Miguel—, Lo podemos redondear. ¿Qué es lo que siempre nos dice la maestra? Si son cuatro o menos, redondeamos hacia abajo. Si son cinco o más, redondeamos hacia arriba. Como que nueve es más de cinco, redondeamos a tres adultos—. Esta idea les gustó a los del grupo. La compartió con los otros grupos.

Ya era tiempo para calcular el precio para cada edad. Iba a ser una excursión escolar, así que miraron al precio para la comida entre semana. Costaba 55 centavos por cada año de edad. Esto quiere decir que para determinar el precio para un niño de ocho años, tenían que multiplicar ocho por 55.

PRECIOS

Desayuno:

Adultos \$7.99

Niños de 12 años y menos \$0.40 por cada año de edad

Almuerzo:

Adultos \$8.99

Niños de 12 años y menos \$0.55 por cada año de edad

Cena:

Adultos \$9.99

Niños de 12 años y menos \$0.65 por cada año de edad

Hicieron esto para cada edad usando sus calculadores. Había un solo precio para los adultos, sin importar sus edades. Luego, tenían que sumar todas las cantidades.

Salió en \$180.97 ¡Qué cantidad ENORME!

Número de alumnos		Edad	Precio	Precio para grupo de misma edad
3	Efraín, Leticia, Jorge	8	$8 \times \$0.55 = \4.40	$3 \times \$4.40 = \13.20
10	Karla, Denise, Graciela, Oscar, Laura, Alfredo, Martín, Mariana, Francisco, Rubén	9	$9 \times \$0.55 = \4.95	$10 \times \$4.95 = \49.50
11	Santiago, Verónica, Dalia, Isabel, Cristina, Janeth, Carlos, Liliana, Berenice, Daniel, Anna, Melissa	10	$10 \times \$0.55 = \5.50	$11 \times \$5.50 = \60.50
4	Martha, César, Juan Carlos, Miguel	11	$11 \times \$0.55 = \6.05	$4 \times \$6.05 = \24.20
1	Magdalena	12	$12 \times \$0.55 = \6.60	$1 \times \$6.60 = \6.60
3	Adultos		\$8.99	$3 \times \$8.99 = \26.97



El segundo día, cada grupo hizo una ficha para presentar su trabajo a la clase. Unos grupos usaron las computadoras. Otros grupos usaron papel y plumones. Comprobaron su trabajo varias veces. Todo el mundo se divirtió y todo el mundo se portó bien. Oscar no tuvo ni tiempo para sacar las cosas de su pupitre ni tampoco para amontonarlas.

Denise no tuvo tiempo para revisar el escritorio de la maestra y por algún milagro, Verónica trajo sus lentes, que normalmente se quedaban en casa. Necesitaba ver bien para poder ayudar a su grupo con la ficha.

El tercer día con el maestro suplente, los grupos practicaron las presentaciones de su trabajo.

8 años	\$ 13.20
9 años	+ 49.50
10 años	+ 60.50
11 años	+ 24.20
12 años	+ 6.60
adultos	+ 26.97
<hr/>	
	\$180.97

Cada grupo había resuelto el problema de una manera distinta. Las fichas eran diferentes. Pero había algo notable — ¡todos habían llegado a la misma cifra al final!

Otra vez preguntó Oscar —¿Será que nos lleva la maestra a comer?

—¿No viste lo que cuesta? —le preguntó Isabel.



Al día siguiente regresó la maestra. Aunque el maestro suplente había sido muy amable, les dio mucho gusto a los niños ver a su maestra. Verónica llevaba puesto sus lentes sin que le tuviera que recordar la maestra. Denise se había quedado después de clase el día anterior para limpiar el salón para la maestra.

–Maestra, por favor no permita que el maestro suplente nos lea el cuento. Él no sabe hacer las voces como usted –pidió Laura.

Oscar se encontraba tranquilo y callado, sus manos encima de la mesa. Escuchaba atentamente.

Los grupos presentaron su trabajo a la maestra. Ella puso las fichas alrededor del salón. Todos sintieron mucho orgullo. —¡Fue muy divertido! —mencionó Oscar—. Ni pareció trabajo.

Le dio mucho gusto a la maestra estar otra vez con sus alumnos. —¡Estoy muy orgullosa de ustedes! —ofreció ella.

–El maestro suplente me dejó un mensaje diciendo que trabajaron bien durante los tres días y no hubo ningún problema de disciplina. No le tocó a nadie ir a la oficina o quedarse después de clase.



– Por eso, he decidido llevarlos a comer el próximo viernes al restaurante buffet. Yo invito.

Los niños se pusieron muy contentos.
Al instante se paró Oscar. —¡Pero primero,
tenemos que hacer algo muy importante!



Agarró un plumón y se dirigió hacia el pizarrón. Tachó el título *Ficción* y escribió el nuevo título: *¡Un problema delicioso!*

Nivel de intervención: 30

Nivel de lectura: P

Número de palabras: 1,235

Género: Informativo/Cuento de matemáticas

Estructura del texto: Narrativo/Secuencia

Palabras importantes:

agrupados

amontonarlo

calculadoras

excursión

fichas

herramientas

orgullosa

quechua

redondear

veintinueve

Nivel de intervención: 30

Nivel de lectura: P



ISBN: 978-1-61391-587-7

90000



9 781613 915677

PL 7812SP



www.pacificlearning.com